

La "Via Regia"

PREFIGURACION BIBLICA DE LA ASCESIS MONASTICA

I

La vida del hombre es un continuo caminar. Desde el momento que tenemos un origen, partimos de un principio y tendemos por naturaleza y gracia hacia un fin, seguimos una marcha ininterrumpida, que no podemos detener. El lenguaje, las costumbres, el arte, la literatura, han reflejado fiel e insistentemente en los pueblos, que han pensado y escrito reflexiva y bellamente, esa ley y figura constantes de la vida de todos los hombres. ¿Qué late en el fondo de «progreso, promoción, proceso», sino la idea y efecto de un avance y marcha? ¿Qué es el *cursus honorum* y el *curriculum vitae*, más que un itinerario recorrido o por recorrer? ¿A qué sentido apuntan «desviación, transgresión, error», sino a las salidas o torceduras del camino, mientras la acertada «dirección o el buen «guía» señalan la ruta que lleva a la meta deseada? La Iglesia es «peregrinante» en este mundo porque camina hacia la Jerusalén celestial. Hacemos «el viaje a la eternidad», cuando pasamos el puente de esta vida a la otra. ¡Cuántas obras literarias no han recogido la idea e imagen de esta marcha que es nuestro vivir! *Itinerarium mentis in Deum*, de San Buenaventura; «Camino de perfección», de Santa Teresa de Jesús; «Vida divina y Camino real para la perfección», del P. Juan Eusebio Nieremberg; «Viaje del peregrino desde este mundo al futuro», de John Bunyan. En las páginas de la Sagrada Escritura se encuentran a cada paso las palabras *iter*, *semita*, *uia*, frases como *ambulans recto itinere*; *prosperum iter faciet nobis Dominus*; *ambulauit pes meus iter rectum*;